

MEMORIA DE MOZAMBIQUE. Del 22 de junio al 21 de julio de 2019

Orfanato Mae Maria Clara para niñas. Maputo

Todo empieza cuando tu avión toma tierra en Maputo o...quizá no, empieza meses antes cuando comienzas a trabajar en la idea de irte de voluntaria por un tiempo determinado a cualquier sitio. En mi caso me decidí por este orfanato porque me entusiasman los niños y en Mozambique, porque tenía claro que quería un lugar en África. El portugués me pareció mucho más fácil de entender que el francés y las lenguas locales que había en otros puntos donde también existía la posibilidad de marchar y me dije : allá voy, marchó a Mozambique. En mi caso, ha sido la primera vez, pero sé que no será la última

Situado en el barrio de Manguairas, el orfanato es de la Orden de las Hospitalarias y lo llevan seis monjas de esta orden. Es cierto que no tuve mucho trato con las hermanas ya que una vez que me autorizaron a estar y trabajar con las niñas yo entraba y salía del centro sin encontrarme muchas veces con ellas. De todas manera, cuando nos cruzábamos siempre se interesaban por mi trabajo y por cómo me relacionaba con las menores. Fueron muy cariñosas conmigo . Por otro lado las niñas estaban felices, contentas . Tengo que sensación de que había un gran orden : las mayores cuidaban de las otras más pequeñas y estas a su vez, de las que estaban por debajo de ellas... Cada cual, según sus posibilidades ayudaba en diferentes tareas a pesar de que había mujeres que cocinaban, lavaban, etc.....El orfanato es agradable, limpio y se encuentra justo al lado del colegio donde están escolarizadas las niñas. Dentro de las instalaciones también hay un convento de novicias. Un remanso de paz alejado de la ciudad

Cuando yo estuve había 80 niñas aproximadamente y mi tarea iba a consistir en ayudar a las más mayorcitas a hacer los deberes por las tardes, una vez que saliesen del colegio. Fueron tardes muy divertidas y gratificantes, hablando sobre matemáticas, historia, música.... Es cierto que el nivel de las crías era pésimo: no se puede hablar de ecuaciones cuando no se sabe multiplicar , dividir o incluso, en algunos casos , sumar o restar. Intenté que aparte de las materias en si, explicando lo que pude, jugásemos, cantásemos... la última tarde la dedicamos a hacernos fotos todas juntas, fotos que les envié una vez llegué a España

Las niñas me recibieron de maravilla, todavía me parece oír su Maná Mercedes constante. Siempre cariñosas, sonrientes, divertidas y disciplinadas. Disfruté mucho el tiempo que estuve con ellas y me costó mucho dejarlas, despedirme. Cuando salía el último día del orfanato, algo muy importante mío, se quedó allí .Espero que nos volvamos a ver...

Por diferentes contactos que hice en la capital, también estuve trabajando, o mejor dicho, disfrutando en un Centro interconfesional dedicado a la ayuda integral a familias con enfermos de sida. Aquí mi trabajo era con los más pequeños, los que todavía no habían empezado en el colegio, cuidándolos mientras las madres hacían cursos, las asesoraban Una experiencia maravillosa .

También dediqué algunos días a un centro de ayuda a personas albinas. Aquí el porcentaje de albinos es de uno cada 4000, lo que significa que son muchísimos. A toda su problemática física (quemaduras graves en la piel y los ojos, equilibrio, falta de visión, algunos órganos internos afectados) hay que unir la problemática social (la discriminación, la falta de oportunidades, la soledad) A menudo el nacimiento de un niño albino es considerado un

hecho vergonzoso que hay que ocultar, o se considera una maldición, y por ello esconden o hacen desaparecer al recién nacido. En el norte del país, se han dado caso de asesinatos de albinos y su descuartizamiento a fin de poder venderlos.

Prácticamente durante toda la estancia compaginé el trabajo en los tres centros. Muchas noches llegaba a casa exhausta, después de correr todo el día por la ciudad , en una chapa de un sitio a otro, pero emocionada, contenta, feliz.

He estado en otros lugares , además de Maputo. Volé hacia el norte , primero Ilha de Mozambique donde aparte de aprovechar la cercanía de ese maravilloso Indico, también tuve la oportunidad de conocer la labor de unas monjas españolas que tienen un centro en la isla, con comedores para menores y colegios. Y un poquito más arriba, Pemba, donde todavía se podían ver los restos del Ciclón Kenneth que asoló esa zona en abril de este mismo año.

Cuando empiezas a planear esta experiencia, sospechas que con toda seguridad será una de esas que dejan mella en tu vida. No podía imaginar cuánto!!!! Como le decía a una amiga no sé si Mozambique me necesitaba para algo, creo que no, pero yo si necesitaba un Mozambique en mi vida... y el año que viene me voy seis meses...